



PORTILLO, Marta y DÍAZ-ANDREU, Margarita, *Arqueología e interdisciplinariedad: la microhistoria de una revolución en la arqueología española (1970-2020)*, Edicions Universitat Barcelona, Barcelona, 2021, 407 págs. [21 x 29,7].

Arqueología e interdisciplinariedad se erige como una edificante ventana a las distintas vidas de una amplia panoplia de investigadoras e investigadores especialistas en estudios y metodologías vinculadas a la Prehistoria. A lo largo de sus más de cuatrocientas páginas, un total de 47 científicos anali-

zan su trayectoria profesional, convirtiéndose ellos mismos en objeto de la investigación. Este volumen, con un notable talante autobiográfico, es editado por las Dras. Margarita Díaz-Andreu y Marta Portillo. Ambas firman el primero y el último de los capítulos constituyendo un total de 49 para la obra en su conjunto. Todo este trabajo es fruto de los proyectos de investigación InterArq, «Arqueología e interdisciplinariedad: una investigación arqueológico-histórica sobre las relaciones interdisciplinares en la historia de la arqueología española» (HAR2016-80271-P, financiado por el Ministerio de Asuntos Económicos y Transformación Digital) y Arqueólogas, «Recuperando la memoria: recorridos femeninos en la Historia de la Arqueología española» (PID2019-110748GB-I00), financiado por el Ministerio de Ciencia e Innovación, Agencia Estatal de Investigación.

La monografía nace de la necesidad de explicar el estado de la disciplina arqueológica española en las últimas décadas. Con la finalidad de tratar esta problemática, las editoras plantean la temática en el primer capítulo y escogen el género autobiográfico como recurso para dar visibilidad al estado de la cuestión. Ya se intuyen algunos de los *highlights* que más adelante serán desarrollados como, por ejemplo, el sesgo de género que los sucesivos capítulos pondrán de manifiesto. La conciliación familiar, la maternidad o las dificultades propias del *cursus honorum*, serán interpretadas, sufridas y superadas configurando realidades dispares según sea el género del investigador/investigadora. Sin duda, ellas tienden el guante y las editoras son las encargadas de destacarlo.

La columna vertebral de la publicación se construye a partir de siete partes, cada una de las cuales con un número dispar de autores. Estos ejes se corresponden con distintas disciplinas. El lector puede intuir con tan sólo un repaso al índice del volumen la llamada *interdisciplinariedad*: es fácil observar que todas quedan entrelazadas por su vinculación a la arqueología. El primero de los apartados recoge aquellas especialidades relacionadas con el estudio de los carbones, la madera, las semillas y

los frutos, como la carpología o la dendrocronología. El segundo trata del polen, los polinomorfos no-polinicos y los fitólitos. Los estudios faunísticos se concentran en el tercer capítulo. Los isótopos estables, los biomarcadores, la dieta y la antropología física quedan reservadas para el cuarto. La geología, los suelos, las matemáticas y las computadoras componen la parte quinta. La sexta se centra en la tecnología, petrografía y metalurgia. Finalmente, el séptimo y último eje del cuerpo principal gira en torno a «la macrohistoria de la interdisciplinariedad en la arqueología española».

El material autobiográfico se reduce a las seis primeras divisiones, y constituye una base sólida de estudio al tratarse de la experiencia vital de medio centenar de personas. Una mirada más profunda nos hará notar que la paridad de género, aunque presente si nos centramos en los números, resulta dispar en cuanto al tipo de disciplina. Ellas son mayoría de la primera a la cuarta, mientras que ellos, por el contrario, lo son en la quinta y en la sexta. El sesgo parece subyacer entre aquellas disciplinas de la vertiente biológica frente a aquellas de la vertiente computacional.

La séptima parte, de carácter conclusivo, ofrece una síntesis holística de la historiografía española del último siglo. Aquí destaca la influencia de la tradición historiográfica de origen anglosajón, que en realidad se percibe en la mayoría de los capítulos. En ella se incluye un apartado dedicado a la influencia de la escuela de Chicago en España y se ofrece una interesante síntesis de su desarrollo disciplinar por periodos. Quizás aquí encontramos a faltar las aportaciones de la escuela francesa y su influencia en nuestro país, tanto a nivel de teoría como de metodología arqueológica. Es también interesante destacar la contraposición desarrollada en el último de los apartados que no sólo trata de contenido sino también de continente: *microhistorias* frente a *macrohistorias*. Esta dialéctica ha permitido desarrollar de forma brillante la narración, enlazando el prólogo con el epílogo.

No me gustaría finalizar sin añadir que *Arqueología e interdisciplinariedad* resulta un tipo de publicación poco frecuente y al que no estamos muy acostumbrados. Es un esfuerzo sincero y sin tapujos, que permite dar voz directa a muchos investigadores e investigadoras que quizás por prudencia o por falta de altavoces no habían reflexionado públicamente sobre su trayectoria y su situación. Sin duda está llamado a convertirse en un trabajo de referencia para todas aquellas personas que inician su carrera científica y, también, para aquellas que se encuentran inmersas en ella. En sus páginas se puede encontrar un amplio abanico de referentes para todos ellos: auténticos ejemplos de resiliencia frente a la precariedad de la disciplina y, porqué no, de nuestro sistema de vida. Todo ello es mérito de sus editoras, que de forma brillante nos han concedido el privilegio de disponer de estos testimonios en nuestras bibliotecas.

JOSÉ M. CARRASCO
Universitat Autònoma de Barcelona
carrascalopezjosemaria@gmail.com
ORCID ID.: 0000-0003-3720-6785

